

La RSE es la incógnita que despeja adecuadamente la ecuación entre globalización y capitalismo



Aldo Olcese

Miembro de la Real Academia Española de las Ciencias Económicas y Financieras, y empresario

Por P. MARTÍN

Fotos: FERNANDO SAUCE

Aldo Olcese ha sido el director del libro “La Responsabilidad Social de la Empresa. Propuesta para una nueva economía responsable y sostenible”. Una guía en la que se presentan 44 recomendaciones para implantar la RSE. Este libro ha sido escrito en colaboración con un potente grupo de trabajo y consulta integrado por más de 120 profesionales expertos en la materia, directivos y empresarios, así como representantes cualificados de todos los grupos de interés.

Olcese es uno de los expertos en Buen Gobierno de España y como le gusta decir, “es empresario y dirigente de día y académico de noche”. Entre sus cargos destacan el de presidente en España del Consejo Asesor del Banco Société Générale, presidente en España del Consejo Asesor de T-Systems, S.A. (Grupo Deutsche Telekom), presidente de Fincorp Mediación, S.A. (Merchant Bankers) y el de consejero y presidente de la Comisión de Responsabilidad y Gobierno Corporativo de Grupo Leche Pascual.

¿Cómo surgió la idea de publicar este libro?

La idea surgió en el seno de la Real Academia de las Ciencias Económicas y Financieras (Racef) a la vista de que se estaba produciendo un debate muy intenso sobre la RSE, tanto en la sociedad civil española como a nivel internacional, y porque había bastante con-

fusión, como suele suceder cuando hay un debate abierto. Por eso, nos pareció que era un buen momento para terciar en ese debate, dar opinión desde un punto de vista riguroso y serio y profundizar en los conceptos para tratar de llegar a una propuesta que configurase una nueva economía de la empresa.

¿En qué consiste esa nueva economía de la empresa?

La nueva economía de la empresa, tal y como se ha considerado desde la Racef, es una disciplina que integra un conjunto de herramientas de gestión, por eso la hemos llamado economía de la empresa, porque entendemos que estamos ante una nueva y potente herramienta de gestión. Por lo tanto, serían todas aquellas prácticas que las empresas han de desarrollar para ser sostenibles y responsables.

Economía más humanista

En este libro se apuesta por una corriente más humanista de la economía de la empresa, que no sólo piensa en ganar dinero. ¿Cómo se está implantando?

Hay una reflexión a nivel general: ¿cuál es el capitalismo que la sociedad moderna está dispuesta a aceptar? Hoy la respuesta es clara, un capitalismo economicista puro y duro es propio de otros tiempos, ahora la sociedad demanda otro tipo de compromisos adicionales a las empresas. No se trata de sustituir el economicismo por el humanismo, como algunos tratan de hacer ver, porque sin un buen ren-

dimiento sin beneficios las empresas no pueden subsistir. Por eso hay que complementarlo con una serie de acciones y principios que tienen que ver con el humanismo en la empresa, es decir, prestarle atención al factor humano y a las necesidades que la sociedad tiene en el conjunto de lo que son las actividades de las empresas que se incardinan dentro de la sociedad. Todas no están en esa dinámica, porque es propia de las grandes, por el momento, y sobre todo de las que compiten en el ámbito de la globalización, tienen una gran visibilidad frente a la sociedad y son referentes.

¿Qué dificultades se encuentran?

Uno de los grandes retos de este movimiento es extender esta nueva economía de la empresa al conjunto de las empresas sin distinción de tamaño o condición, porque cualquiera, por muy pequeña que sea, puede en un momento determinado establecer prácticas y utilizar herramientas de gestión propias de la RSE, porque siempre hay algo que hacer.

¿Hay alguna que cumpla con las 44 recomendaciones del libro?

Todavía no lo sabemos, pero sí que hay bastantes, sobre todo las cotizadas en Bolsa, que nos han pedido las recomendaciones y están haciendo el trabajo interno de ver cuáles cumplen y cuáles no. Por lo que ya estamos contentos, porque está suponiendo un elemento de atracción y motivación, que también era lo que se pretendía.

¿Cómo se les puede atraer a las pymes para que adopten de manera general la RC?

De varias maneras. Primero tienen que ver el ejemplo de las grandes y cómo les beneficia la nueva economía de la empresa, redundando en una mejora de los resultados y de su valor. Segundo, tiene que haber políticas públicas de difusión, divulgación y promoción de estos conceptos para que lleguen a los pequeños empresarios y se entiendan. Luego tiene que haber un esfuerzo muy notable de los medios de comunicación para que trasladen a la mayor parte del público y a los pequeños empresarios la nueva realidad de la empresa y lo que está ocurriendo. En esta triple dimensión de necesidades era bastante oportuno tener un manual que pudiera servir de guía para todos aquellos que quieran profundizar en esta materia.



¿El apoyo de la CEOE también sería vital para que llegase a las pymes?

La CEOE está teniendo una participación bastante activa porque es la representación empresarial en España de todo tipo de empresas. Por eso, tiene que adoptar una postura prudente que intente articular el proceso a todos los niveles. Han hecho un esfuerzo notable de integración en la concertación social, que se ha firmado muy recientemente. Creo que es un paso importantísimo, porque abre la vía para que se empiece a calibrar su auténtico alcance, aunque también es cierto que hay muchos que piensan que es un proceso que lleva asociados costes ciertos y retornos inciertos, por lo que hay un cierto nivel de resistencia. Pienso que es una incógnita que se despeja sobre cómo le puede ir a un empleado cualquiera en una empresa haciendo más de lo que su contrato le exige. Hay algunos que cumplen su contrato y otros que hacen más de lo que el contrato les exige. Entonces, si el empresario es un empresario razonable se lo reconocerá mediante una gratificación, una subida de sueldo o un ascenso.

En el mundo de las RSE pasa lo mismo. Si la empresa va más allá de lo que la ley le obliga y está más comprometida con la sociedad puede incurrir en unos costes a priori, pero lo normal es que el mercado y la sociedad, que está integrada por inversores, consumidores y clientes, se lo acabe reconociendo. Así, ese intangible de hoy se convertirá en un tangible a través del incremento de las ventas y de los beneficios en un futuro.

¿Es válida también la RSE como una oportunidad y menos como una estrategia empresarial?

No voy a justificar el oportunismo, porque creo que lo razonable sería que la empresa que apuesta por la RSE esté convencida de ello, aunque luego se puede pasar al interés real. Por lo tanto, diría que estamos en una época inicial en la que todo suma, aunque no sea perfecto.

“ESPAÑA ESTÁ AVANZADO MUCHO Y RÁPIDAMENTE EN RSE”

Paridad en los consejos de administración

¿El talón de Aquiles del “Código Conthe” de Buen Gobierno corporativo es la paridad de las mujeres en los consejos de administración?

Este código sólo ha hecho una recomendación y, por lo tanto, es un código que se establece en régimen de cumplir o explicar, con lo que no es obligatorio. Por lo que sería injusto que fuera considerado como un talón de Aquiles, que sí que lo es en la sociedad y en las empresas españolas ya que el porcentaje de mujeres sea tan bajo como el que es, porque estamos muy por debajo de la media de la UE. Personalmente, no creo en la igualdad reglada mediante leyes, sino en un avance gradual hacia la participación de las mujeres en la alta dirección y que existan igualdad de oportunidades. Para lograrlo es muy importante que se complemente con otras iniciativas como puede ser la Ley de Conciliación de la vida laboral y familiar o la Ley de Dependencia, que ayuda a que dediquen más tiempo a su carrera profesional.



Proceso irreversible

¿Opina como Eduardo Montés, presidente del Club de Excelencia en Sostenibilidad, que la RSE más que una moda es una realidad como en los 90 fue la calidad?

Ahora se puede decir que es un proceso irreversible. No veo que se pueda quedar en una moda y que dentro de cinco años ya no se hable. Estamos ante un nuevo fenómeno de la gestión empresarial del que el capitalismo saldrá enormemente fortalecido, porque la RSE es la incógnita que despeja adecuadamente la ecuación entre globalización y capitalismo, que para muchos están enfrentados y representan una ecuación sin solución. Ahí puede estar la solución y, de

hecho, la realidad que presentan las empresas globalizadas en relación con la RSE, que es una apuesta total y muy comprometida, avalan esta tesis. Éstas han llegado a la conclusión de que para desenvolverse en un entorno económico globalizado en países distintos con diferentes realidades sociales económicas es fundamental que la herramienta de gestión básica sea la RSE.

¿España es uno de los países que está a la vanguardia en RSE?

España está avanzado mucho y rápidamente en este campo. Las realidades a nivel empresarial empiezan a ser sobresalientes porque nuestras grandes empresas se desenvuelven en un terreno de juego como Iberoamérica, que está abonado para este tipo de prácticas. Hay algunas parcelas como la medioambiental donde todavía estamos lejos de los mejores estándares internacionales porque nuestros dirigentes políticos y empresariales han empezado a tomarse en serio la cuestión del cambio climático desde hace relativamente poco tiempo, aunque ahora, por lo menos desde la parte del Gobierno, se está mostrando un compromiso muy fuerte. Respecto a la parcela de la RSE de promoción, divulgación, políticas públicas y debate, España es uno de los países más avanzados. No hay ningún país que haya hecho una Comisión Parlamentaria que haya presentado unas conclusiones aquí. Tampoco hay ningún tratado de la RSE como ha hecho la Racef y prueba de ello es que ha sido reclamado por la Segib, la Unesco o el Parlamento Europeo, porque es un trabajo completo que sirve de guía para las empresas y para la formación a través de la Universidad. También se está hablando de la creación de un Consejo Público de RSE, que es novedoso en un contexto como el europeo. Se puede decir que España progresa adecuadamente en materia de RSE.

“LA NUEVA ECONOMÍA DE LA EMPRESA SERÍAN TODAS AQUELLAS PRÁCTICAS QUE ÉSTAS HAN DE DESARROLLAR PARA SER SOSTENIBLES Y RESPONSABLES”